



Editorial

Arquitectura, urbanismo y clima: el nuevo imperativo de la investigación científica

Dra. Karen Andersen

Directora/Editora Revista AUS

Profesora Asociada Instituto de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Austral de Chile

Este primer semestre de 2026, *Revista AUS* no puede eludir su compromiso de manifestarse respecto de los fenómenos destructivos que han acontecido recientemente y que interpelan de manera directa a la arquitectura, el urbanismo y la planificación territorial. Todo ello exige un compromiso ético indeclinable por parte de nuestras disciplinas. En efecto, América Latina ha enfrentado inundaciones y desbordes de cauces producto de precipitaciones sin precedentes en Chile, Perú, Ecuador y Brasil, así como terremotos de gran magnitud en Venezuela y Colombia. Estos eventos constituyen ejemplos de fenómenos cada vez más recurrentes, que ponen en jaque la capacidad adaptativa y de recuperación de nuestras ciudades e infraestructuras.

Sin lugar a dudas, se trata de hechos que evidencian el escenario de cambio climático global, lo que nos exige revisar críticamente las formas de hacer ciudad, pero también la pertinencia de nuestros marcos normativos, históricos y tecnológicos con el objetivo de mitigar el riesgo.

El rol de las publicaciones científicas radica en facilitar la transferencia y la transformación del conocimiento hacia la toma de decisiones públicas. La recurrencia de estos desastres demanda reforzar los vínculos entre la evidencia científica rigurosa, la innovación material y las políticas y normativas. Frente a este desafío, *Revista AUS* reafirma su compromiso de visibilizar perspectivas interdisciplinarias que no solo diagnostiquen las fracturas del

modelo actual, sino que propongan directrices concretas de mitigación, adaptación y gobernanza territorial frente a las complejidades del siglo XXI.

Un primer conjunto de artículos de este número examina la dimensión termofísica y bioclimática de los espacios a distintas escalas, demostrando que la habitabilidad requiere un ajuste riguroso al contexto microclimático. Cárdenas-Jirón y Elgueta-Strange analizan el caso del Paseo Bandera en Santiago de Chile, poniendo el foco en el estrés térmico humano que pueden generar las intervenciones de diseño urbano y el urbanismo táctico cuando se prescinde de criterios de habitabilidad climática. Desde una escala arquitectónica intermedia, Yamin-Garretón y otros evalúan,

en Mendoza, el equilibrio entre el control del deslumbramiento y el acceso visual al paisaje en galerías exteriores. Paralelamente, los trabajos de Mercado y otros y Alamino-Naranjo advierten sobre la urgencia de calibrar los instrumentos de certificación y etiquetado energético a las tipologías y envolventes reales de contextos áridos, garantizando políticas de eficiencia que respondan a exigencias térmicas locales. Comprender las tensiones entre la expansión urbana y los sistemas ecológicos resulta fundamental para mitigar la vulnerabilidad territorial frente al cambio climático. Viveros, Rojas y Cáceres abordan el contexto de la interfaz urbano-rural y la expansión de asentamientos informales sobre el Monumento Natural Laguna de Los Cisnes en Porvenir (Tierra del Fuego, Chile), alertando sobre las fallas normativas que permiten la degradación de ecosistemas subantárticos de alto valor en el extremo austral.

Este número compila además investigaciones que articulan teoría de la arquitectura, historia urbana y análisis decolonial. En este marco, repensar la disciplina exige revisar críticamente

sus fundamentos sociales e historiográficos: Ferraz-Leite y Odella-Batista proponen el concepto de *espacio amalgama* para integrar la Nueva Agenda de Derechos y el urbanismo feminista en el diseño contemporáneo.

En el ámbito histórico y patrimonial, Ortega-Esquivel, Astaburuaga y Guajardo reinterpretan los Tajamares del río Mapocho desde una mirada decolonial que rescata los saberes locales e indígenas en la gestión de aguas; Celedón, Pizarro y Navarrete leen los interiores públicos del Centenario como microcosmos que no solo reflejaron, sino que construyeron activamente la esfera pública republicana. A través de duplas programáticas —como el ocio y el negocio o el ahorro y la cultura obrera— los autores analizan cómo estos espacios operaron como dispositivos políticos y pedagógicos del Estado, evidenciando hoy una crisis de representación institucional ante su vacancia y obsolescencia contemporánea. Completando esta reflexión, las contribuciones de Maulén de los Reyes y de Fiscarelli y Rodríguez profundizan en la resistencia material y el pensamiento proyectual situado como

respuestas directas a las fricciones del entorno. A través del análisis del Mercado de Concepción de 1940, Maulén de los Reyes expone cómo las lógicas de la vanguardia europea se adaptaron a la vulnerabilidad postsísmica local, forjando un regionalismo crítico incipiente. En paralelo, Fiscarelli y Rodríguez exploran la Casa Sapukay de Fernando Birri para revelar cómo el diseño dialógico y el rescate de la cultura constructiva articulan una ética de cuidado y sostenibilidad ambiental; una arquitectura que resiste la abstracción moderna al arraigarse profundamente en el habitar popular y sus recursos.

En su conjunto, las investigaciones reunidas en esta edición demuestran que la respuesta ante las crisis socioambientales contemporáneas radica en la confluencia entre precisión bioclimática, rigor proyectual situado y una profunda revisión crítica de nuestros marcos históricos y normativos. Confiamos en que la lectura crítica de estos trabajos nutra el debate y el compromiso con la resiliencia, la justicia espacial y la habitabilidad de nuestros territorios. ▲■■■